



17^a Conferencia de Presidentes de las Asambleas Legislativas Regionales

de la

Unión Europea (CALRE)

del 20 al 22 octubre 2013, Bruselas

Declaración de Bruselas

Los Presidentes, tras haber participado en la 17^a Conferencia de Asambleas Legislativas Regionales de la Unión Europea los días 21 y 22 de octubre en Bruselas,

Parlement de la Région de Bruxelles-Capitale - Brussels Hoofdstedelijk

Parlement

Parlement wallon

Parlement de la Fédération Wallonie-Bruxelles

Parlament der deutschsprachigen Gemeinschaft

Landtag von Baden-Württemberg

Sächsischer Landtag

Parlamento de Extremadura

Parlament de les Illes Balears - Parlamento de las Islas Baleares

Parlamento de Galicia

Parlamento de Murcia

Parlamento de Canarias

Parlamento de Castilla-La-Mancha

Parlamento de Andalucía

Parlamento de la Rioja

Eusko Legebiltzarra - Parlamento Vasco

Consiglio regionale de Trentino-Alto-Adige - Regionalrat Trentino-Südtirol

Consiglio regionale dell'Abruzzo

Consiglio regionale del Veneto
Consiglio regionale dell'Umbria
Consiglio regionale de Lombardia
Consiglio regionale del Friuli Venezia Giulia
Consiglio regionale del Lazio
Consiglio regionale della Puglia
Consiglio regionale del Molise
Consiglio regionale della Sicilia
Consiglio regionale del Piemonte
Landtag von Niederösterreich
Landtag von Steiermarck
Assembleia Legislativa da Região Autónoma dos Açores
Ålands Lagting
Cynulliad Cenedlaethol Cymru - National Assembly for Wales

han adoptado, de común acuerdo, la siguiente declaración:

1. Consideraciones generales

Las regiones miembros de la CALRE, teniendo en cuenta sus significativas diferencias culturales, lingüísticas, territoriales, económicas y sociales y sus diferentes competencias legislativas, se esforzarán por trabajar de forma conjunta y asumir su responsabilidad como órganos legislativos dentro de su centro de referencia común: la Unión Europea.

Es esencial que las asambleas regionales piensen más en términos europeos. Deben asumir sus roles de asambleas regionales dentro de la UE, además de los que desempeñan dentro de sus respectivos estados.

Europa está definiendo cada vez más regulaciones aplicables a nivel nacional. La vida cotidiana de nuestros ciudadanos se encuentra cada vez más influenciada por las decisiones tomadas a nivel europeo, con las asambleas regionales incorporando a su legislación las Directivas elaboradas en el ámbito de la Unión Europea. Con el fin de evitar limitar su papel al de un organismo meramente burocrático, las asambleas regionales deben, por lo tanto, ser tan proactivas como sea posible con respecto a las instituciones europeas.

Mientras que la existencia de la UE nos permite disfrutar de los beneficios de una legislación armonizada en la definición de algunas políticas, la protección, desarrollo y promoción de la rica diversidad

lingüística, territorial y cultural de Europa debe continuar siendo un componente esencial del proyecto europeo. Las regiones desempeñan un papel vital en esta misión.

Con esto en mente, es esencial que las asambleas regionales mantengan y consoliden los vínculos establecidos en la Asamblea General celebrada en Oviedo en 1997. Por medio de su propia existencia y a través de sus actividades, la CALRE continúa trabajando en la persecución de este objetivo.

Aunque la representación de las mujeres en los parlamentos regionales es casi igual a la media de la UE - 28, la proporción de mujeres no alcanza todavía su más amplia representación en la sociedad. Por ello es importante que las asambleas de la CALRE se comprometan a trabajar para mejorar la posición de las mujeres en sus respectivas asambleas.

2. El papel de los parlamentos regionales en la Unión Europea

Las instituciones europeas tienen la excesivamente frecuente costumbre de dirigirse directamente a los Estados miembros a pesar de que, en determinadas políticas, las regiones disponen de competencias legislativas y serían el interlocutor más apropiado debido a su experiencia y conocimientos en ciertas áreas. Una mayor eficiencia en la política europea requerirá, por lo tanto, una consulta más amplia y una mejor consideración de las perspectivas regionales.

Por otro lado la CALRE considera que el diálogo planteado con el Parlamento Europeo debe continuar permitiendo una intensificación de la colaboración institucional a nivel parlamentario europeo. La cooperación es la característica fundamental del parlamentarismo que se ajusta a la actualidad.

La CALRE acoge con satisfacción la predisposición de la Comisión Europea a establecer un diálogo con las entidades regionales en la etapa preliminar del proceso de elaboración legislativo y la discusión del programa de trabajo anual de la Comisión. La CALRE confirma su disponibilidad para establecer un diálogo directo con la Comisión Europea con el fin de tener más en cuenta la diversidad territorial, constitucional y cultural de las regiones europeas, así como las características específicas de cada una de ellas.

El Comité de las Regiones desempeña un papel importante como “caja de

resonancia” de las demandas regionales a nivel europeo. Más que nunca, la CALRE desea mantener los vínculos y la excelente colaboración que tiene con el Comité de las Regiones y, si es posible, articular mejor las relaciones con esta institución. La definición, por parte de las regiones con poder legislativo, de sus prioridades políticas, la gestión de sus respectivas competencias y la responsabilidad de sus líderes hacia su electorado les confiere experiencia, conocimientos y legitimidad con respecto a sus contactos europeos. Ello, por lo tanto, justifica que ocupen un lugar más importante dentro de la Unión y sus instituciones.

Las asambleas regionales están cada vez más influenciadas en su trabajo por los asuntos europeos. La aplicación, a nivel regional, de determinadas disposiciones europeas proporciona a las regiones un papel clave como difusores de la “voz” de Europa. Las regiones son, en efecto, un importante transmisor de las políticas europeas sobre el terreno. Están bien situadas para poner de relieve las características únicas de su territorio frente a las instituciones europeas y para aplicar la legislación europea de acuerdo a las características específicas que cada situación regional pueda presentar.

Por último, la CALRE confirma su determinación y voluntad de cooperar con las organizaciones regionales en los diferentes niveles de competencia, teniendo en cuenta que hay áreas de actividad comunes que podrían conducir a acciones comunes marcadas por una mayor eficiencia, un mejor uso de sinergias positivas y un considerable ahorro de energía y recursos.

La CALRE es consciente de que debe ser mejor conocida, entre otros medios, invitando a observadores procedentes de regiones que muestran interés en sus actividades.

3. Las asambleas regionales y el control de la subsidiariedad

Desde el establecimiento de la Red de Control de la Subsidiariedad y la creación de la base de datos REGPEX, las asambleas regionales se han mostrado activas en el control o seguimiento de la subsidiariedad y están expresando cada vez más sus opiniones sobre la legislación europea propuesta. Sin embargo, mientras que ciertas asambleas han asumido esta función de una manera eficaz, la práctica todavía no está muy extendida en todas las asambleas.

La CALRE insta a todas las asambleas que aún no estén activas en este sentido a aprovechar la capacidad que se les ha otorgado para comprobar si la legislación europea propuesta respeta el principio de subsidiariedad.

La mejora de la legislación europea exige una mayor movilización de las asambleas regionales.

La CALRE destaca que, tras casi cuatro años desde que el mecanismo de alerta temprana de la subsidiariedad entró en vigor, queda claro que el plazo de 8 semanas para el control de la subsidiariedad no da a los parlamentos, especialmente a los parlamentos regionales con competencias legislativas, el tiempo suficiente para un examen completo de las nuevas propuestas legislativas de la UE. Los umbrales para activar los mecanismos de las "tarjetas amarillas" y la "tarjeta naranja" - han demostrado ser demasiado altos ya que, en 4 años, el quórum para la "tarjeta amarilla" se ha alcanzado tan solo una vez.

Por lo tanto, la CALRE insta, en el marco de la próxima modificación de los tratados europeos, a una ampliación sustancial de la expresión de control de la subsidiariedad, así como a una reducción de los umbrales de necesarios para la "tarjeta amarilla" y la "tarjeta naranja".

Algunas asambleas presentan sus opiniones de subsidiariedad directamente a la Comisión Europea. La CALRE insta a la Comisión a introducir la práctica de enviar las opiniones de subsidiariedad directamente a la Comisión en los informes anuales sobre la subsidiariedad y las relaciones con los Parlamentos nacionales.

Es deseable un intercambio de información más extenso y unas mejores prácticas entre las asambleas. La CALRE se esforzará por establecer procedimientos de colaboración para garantizar un mejor intercambio de información entre las regiones. Asimismo, deberían recabarse opiniones de subsidiariedad de las diferentes asambleas sobre asuntos importantes de actualidad, con el fin de obtener una visión general de los puntos de vista de las asambleas regionales. Esta visión general constituiría el punto de vista de la CALRE sobre un tema particular y tendría más peso que la suma de las diferentes opiniones.

Con el fin de difundir mejor las diferentes opiniones de subsidiariedad emitidas por las asambleas regionales, la CALRE acoge con satisfacción la iniciativa de la Red de Control de la Subsidiariedad de proporcionar un resumen de sus opiniones. Este proceso permitirá a las asambleas regionales obtener un mejor conocimiento del contenido de las opiniones expresadas acerca de la subsidiariedad por parte de las otras asambleas regionales.

Aunque las asambleas regionales adoptan actualmente opiniones acerca de la subsidiariedad, éstas, sin embargo, no entran todavía en el marco del procedimiento formal establecido por el Protocolo n. 2, del TFUE, que se reserva para las asambleas nacionales.

No obstante, tal y como ocurre con el sistema vigente en Bélgica, las asambleas nacionales podrían asumir el rol de transmisores frente a las asambleas regionales a escala europea, a condición de que la opinión de subsidiariedad se refiera a las competencias regionales.

La CALRE insta a las asambleas nacionales de los Estados miembros con regiones con poderes legislativos a transmitir a las instituciones europeas las opiniones de subsidiariedad emitidas por las asambleas regionales. El seguimiento formal de subsidiariedad no puede limitarse a las competencias asumidas en el ámbito nacional.

4. Presupuesto europeo

Si bien la CALRE acoge con satisfacción la firma de un compromiso entre el Parlamento Europeo y el Consejo en relación al marco financiero plurianual 2014-2020, continua, no obstante, preocupada por las cantidades dedicadas a este presupuesto.

Por desgracia, se presenta la duda de si las reducciones en el gasto en innovación, investigación, transporte y energía son realmente para contrarrestar los ambiciosos objetivos que la Unión Europea se ha fijado. El logro de los objetivos de la estrategia del 2020 requiere una inversión significativa. Por lo tanto, la cuestión es si el marco financiero plurianual se encuentra a la altura de los ambiciosos objetivos declarados. La necesidad de invertir en infraestructura europea es esencial para asegurar un futuro próspero para la Unión Europea y sus Estados miembros.

Esta inversión correrá en parte a cargo de Europa, los Estados miembros y sus entidades regionales. La inversión a nivel europeo permitiría, en caso de que tenga un claro valor añadido, lograr importantes economías de escala, liberando así una partida presupuestaria adicional para otras inversiones.

Una inversión significativa en estos sectores durante los próximos años proporcionaría además trabajo a algunos de los 27 millones de desempleados que existen actualmente en la Unión Europea.

La gobernanza a varios niveles y la cooperación entre los distintos niveles de gobierno son esenciales para mejorar la aplicación de los fondos con el fin de alcanzar los objetivos de la estrategia del 2020.

5. Elecciones europeas 2014

Las asambleas regionales deben también apoyar todas las iniciativas encaminadas a reducir el déficit democrático de la Unión Europea. Este objetivo se logrará, entre otras cosas, con una mejor representatividad de los diputados del Parlamento Europeo.

Una efectiva representatividad en el Parlamento Europeo exige una mayor participación en las próximas elecciones en comparación con las cifras obtenidas en el 2009. Es imprescindible alcanzar un ritmo satisfactorio de participación para que el resultado de las elecciones realmente transmita la dirección política que debe darse a la Unión Europea. Si la tasa de participación es demasiado baja existe el riesgo de oscurecer la dirección hacia la que los ciudadanos quieren dirigir la Unión.

Conseguir la movilización de los ciudadanos requiere una comprensión adecuada de los problemas políticos, económicos y sociales de estas elecciones. Es necesario poner en su debido lugar el carácter transnacional de esta cita electoral.

La CALRE insta a los principales actores de la próxima campaña electoral a que den la debida importancia a los asuntos europeos.

Frente al cierto grado de desconfianza que sienten los ciudadanos hacia la Unión Europea, es fundamental aplacar la brecha que se ha abierto entre las instituciones europeas y la población. Ello representa un importante desafío para los verdaderos europeístas. Las asambleas regionales intentarán, en la medida de lo posible, animar a los ciudadanos a tomar conciencia de la importancia de las cuestiones relacionadas con las elecciones europeas. La CALRE acoge con satisfacción las iniciativas que se han llevado a cabo este año en este sentido.

6. Futuro de la CALRE

Desde su creación, la CALRE ha sido un lugar de encuentro, un lugar para el intercambio de información y para compartir buenas prácticas y experiencias comunes entre las asambleas regionales. Los grupos de trabajo permiten centrarse en temas específicos. El consenso general es que este

método, si bien ha dado lugar a avances en algunas áreas, podría ser mejorado.

La CALRE debe garantizar que este trabajo produce resultados reales a nivel europeo. Con esto en mente, la CALRE ha iniciado un análisis destinado a redefinir sus objetivos y la organización de su trabajo. En particular, se tiene la intención de reducir sus costes operativos, acelerar su labor y aumentar la difusión de los resultados obtenidos, y trasladar un cierto número de sus reuniones al centro de Bruselas, la sede de las instituciones europeas.

Este enfoque llevará un tiempo y sus resultados deberán basarse en conversaciones con todos los miembros. Tenemos, sin embargo, esperanzas de alcanzar nuestro objetivo. La voluntad de trabajar juntos, y el carácter abierto y la cercanía de las relaciones entre los miembros de la CALRE que les caracteriza, garantizarán el éxito.